

ARANTZAZU IBARRONDO RESPONSABLE DE LA BIBLIOTECA MUNICIPAL DE OÑATI

"La biblioteca es mucho más que un servicio para prestar libros; es un espacio vivo y abierto a participar"

La agenda de la biblioteca municipal de Oñati afronta un intenso mes de abril. Junto con numerosas actividades conmemorativas del Día del Libro, los próximos 16 y 17 pondrá en marcha la iniciativa de los clubes de lectura. También trabaja en ampliar sus espacios con una bebeteca

Oñati. Abrir un libro es el comienzo de una aventura. Un placer que permiten descubrir las bibliotecas, entre ellas, la municipal de Oñati. Las instalaciones enclavadas en el antiguo palacete de Santa Marina intensifican su actividad a lo largo de este mes. En las próximas semanas estrenarán la iniciativa Tertulixan y, además, invitarán a vivir el mundo de las letras de una forma diferente aprovechando la celebración del Día Internacional del Libro. Pero aún hay más. La casa de cultura cumple este año una década de andadura y en esta trayectoria, la biblioteca, que comparte emplazamiento con una hermosa sala de exposiciones, cine, salas de reuniones y el Kzgunea, ha experimentado grandes cambios. Sobre ellos habla la responsable del servicio, la oñatiarra Arantzazu Ibarondo.

¿Cómo valora los diez primeros años de recorrido de la casa de cultura?

Los valoro positivamente. La Corporación local de aquel entonces adoptó una decisión muy acertada al acondicionar una kultur etxea nueva donde la biblioteca ocupa un lugar importante -ésta ya estaba ubicada en el edificio de Santa Marina antes de ser reformado y ampliar servicios-. Se habilitaron espacios diferenciados para las distintas edades y se incorporaron más documentos, películas, música y cederrones que antes no existían, así como acceso a Internet y WiFi. Nos adaptamos a las necesidades de los usuarios y al concepto de una biblioteca más moderna.

¿De qué fondos dispone en estos momentos la biblioteca?

Tenemos 36.500 documentos: 30.330 libros; 2.308 discos; 3.709 películas y 153 cederrones. A ellos hay que sumar en torno a unas 90 revistas y ocho periódicos que pueden consultarse diariamente. Al inaugurar la nueva casa de cultura se incrementó bastante el presupuesto anual dirigido a la compra de fondos. Para este cometido tenemos 25.000 euros. Por otro lado, a la hora de crear las nuevas colecciones se tiene en cuenta las críticas de libros que van saliendo y también la propia demanda de los usuarios a través de un formulario.

¿Se ha notado un incremento en el número de usuarios?

El 2012 lo cerramos con 6.649 usuarios: 5.344 adultos y el resto niños. Su número se ha quintuplicado desde la apertura de la casa de cultura. Los nuevos espacios que ofreció la reformada biblioteca han permitido una mayor afluencia de adultos que antes no había. Hemos conseguido romper con el concepto de biblioteca, sinónimo de lugar de estudio. Esta debe ser un lugar para todo tipo de público, sea cual sea la edad.

¿Qué se demanda?

Lo que más se presta son novelas y películas. Tenemos, asimismo, usuarios que diariamente leen la prensa y en estos últimos años se ha apreciado un nuevo perfil de inmigrante masculino que utiliza Internet.

¿Cuáles son las mejoras que se han ido introduciendo?

'El número de usuarios del servicio se ha quintuplicado desde la apertura de la casa de cultura hace diez años'

Un cambio importante ha sido, junto con la informatización de todos los fondos, el trabajar en red con el resto de bibliotecas públicas de Euskadi, que ha supuesto un gran trabajo interno para crear un único catálogo. Unido a ello, desde los últimos cinco años funciona el servicio de préstamo interbibliotecario.

En estos momentos, estamos trabajando en la instalación del sistema de radiofrecuencia (RFID), dentro de nuestra organización interna, que permitirá agilizar la tarea de préstamos, inventarios... De todos modos, la biblioteca es lo que es, gracias a la labor de las personas que trabajan en ella y de los usuarios que son su alma.

Oñati, además, fue de los primeros municipios en participar en el programa 'Bularretik mintzora'.

Así es, junto con otras cuatro bibliotecas, hace cinco años empezamos con este proyecto que impulsa Galtzagorri Elkarte con el apoyo del Gobierno Vasco. Todos los colegios del municipio también toman parte en esta iniciativa basada en la transmisión oral de los cuentos, el euskera, el fomento de la lectura desde la cuna... Su puesta en marcha supuso un aumento del número de usuarios infantiles, de dos a cinco años.

Y en esta línea, uno de los futuros proyectos es la bebeteca.

La mayor afluencia de niños pequeños ha abierto la necesidad de crear un espacio diferenciado para estos usuarios que vienen acompañados de adultos. De este modo, los chavales de seis a doce años dispondrán de un espacio más cómodo, y los de cero a cinco años contarán con una bebeteca. Este último servicio será una prolongación de la biblioteca infantil y se adecuará en las actuales salas de reuniones. El gobierno municipal está trabajando en encontrar una solución satisfactoria para todos y ver cómo reubicar esas salas que actualmente utilizan otros colectivos del pueblo. La bebeteca cuenta con una partida presupuestaria para llevarla a cabo este año.

Este mes estrenarán la iniciativa de los clubes de lectura.

Sí. Llevábamos tiempo con ganas de ofrecer esta alternativa porque había demanda. Dentro de Bularretik min-tzora funcionan los Irakurketa klubak, pero en esta ocasión la iniciativa está dirigida a los adultos. La hemos bautizado como Tertulixan y arrancará el 16 y 17 de abril. La respuesta ha sido satisfactoria; en el grupo de euskera tenemos quince personas y estará dinamizado por Peru Magdalena, y el de castellano, con 25 inscritos, tendrá al frente a Antonio Altarriba. Ambos propondrán el libro que guiará las sesiones.

En este curso también han puesto en marcha 'Ostegun kontalariak'.

Siempre se han organizado cuentos para niños, pero no estaba sistematizado. Ahora hay un cuentacuentos el último jueves de cada mes. La biblioteca, en definitiva, es mucho más que un servicio con estanterías y préstamo de libros. Tiene que ser un espacio vivo, abierto a la participación de los usuarios con actividades que fomenten el gusto por la lectura, la curiosidad, creatividad....

Precisamente, aprovechando el Día Internacional del Libro (23 de abril) han preparado numerosas citas.

Empezaremos con los clubes de lectura y el mismo día 23, los alumnos de Urgain eskola presentarán su colección de cuentos-DVD Nax eta bere laguntzaileak. Habrá, asimismo, un pequeño curso para realizar vídeos mediante smartphone, cuentacuentos, una película, música con Joxemari Anduaga y Juanjo Uncilla (el día 26) y la charla Historia y genealogía de los Lazarraga (el 30). Durante esos días y bajo el título de Cita a ciegas se envolverán libros para llevárselos a casa. La idea es animar a los lectores a abandonar sus prejuicios y probar nuevas sugerencias.

LAS CLAVES

- Su txoko guipuzcoano favorito. Oñati, donde tengo a mi familia, amigos y algo que ocupa un gran espacio en mi vida: las montañas.
- Una fiesta. El Corpus de Oñati. Lo entiendo como un ritual ancestral que me recuerda a otros rituales que he visto en partes lejanas del mundo.
- Un monte. Akaitz y Balerdi. Son dos montañas que van unidas a distintas etapas de mi vida.
- Un paisaje idílico. El que se contempla desde Oñati; lo llevo en el corazón.
- Una playa. La de Hendaia.
- El libro que tiene en la mesilla. Madame Bovary (Gustave Flaubert) y Belarraren ahoa (Harkaitz Cano), que se tratarán en Tertulixan, más otros tres infantiles y uno de viajes por Tíbet.